

Luis Emilio Recabarren, del nihilismo nacional al patriotismo. La cuestión del patriotismo en los primeros años del Partido Comunista de Chile

Juan Vicente Parra Piñero 

Resumen: Este artículo de investigación muestra la evolución ideológica respecto a la cuestión del patriotismo de Luis Emilio Recabarren, líder obrero y fundador del Partido Obrero Socialista y del Partido Comunista de Chile. Se analiza el cambio de posturas año a año a través de fuentes primarias. En este trabajo de investigación se podrá ver un cambio de posturas, desde un nihilismo nacional, rechazando absolutamente el patriotismo, a una defensa del patriotismo y su propia concepción de este. En este artículo también se analizan cuáles pudieron ser los principales motivos del cambio ideológico a través de las mismas declaraciones de Recabarren y el análisis del contexto en el que se realizan.

Palabras clave: Partido Comunista de Chile; Recabarren; patriotismo; cuestión nacional; Tacna y Arica.

Abstract: This research article examines the ideological evolution of Luis Emilio Recabarren, labor leader and founder of the Socialist Workers' Party and the Communist Party of Chile, regarding the issue of patriotism. The change in his positions year by year is analyzed using primary sources. This research demonstrates a shift in his stance, from national nihilism, with an absolute rejection of patriotism, to a defense of patriotism and his own conception of it. The article also analyzes the possible main reasons for this ideological change through Recabarren's own statements and an examination of the context in which they were made.

Key words: Communist Party of Chile; Recabarren; patriotism; national question; Tacna and Arica.

Introducción

Recabarren es una de las figuras más importantes del movimiento obrero. Como uno de los líderes del Partido Demócrata (PD) comprometido con los obreros a finales del siglo XIX, su decepción por los pactos del Partido Comunista (PC) con partidos burgueses le llevaría a la escisión para fundar el Partido Obrero Socialista (POS) en 1912, que volvería a refundar una década después con el nombre de Partido Comunista de Chile (PCCh). Uno de los partidos comunistas más importantes en América, desde sus orígenes —fue capaz en los años del siglo XX de absorber al sindicato mayoritario del país, la Federación Obrera de Chile (FOCH), y conseguir desde 1921 representación parlamentaria—. Desde entonces, el PCCh ha tenido un gran peso en la política nacional. En la actualidad, su relevancia casi llega a tocar techo, habiendo sido la candidata comunista Jeanette Jara quien disputó la segunda vuelta en las elecciones presidenciales del 16 de noviembre de 2025, siendo derrotada con un 41 % de los votos por el conservador José Antonio Kast. El haber tenido la posibilidad de ser presidenta una comunista en 2025 es una rareza, cuando en la mayoría de los países de América y Europa los partidos comunistas son minoritarios, si no han desaparecido. Esto hace al PCCh merecedor de estudio.

En las elecciones, uno de los puntos principales fue la inmigración y el nacionalismo. Jeanette Jara, a diferencia de la mayoría de la izquierda europea, reconoció el problema de la inmigración, e incluso llegó a relacionar inmigración con delincuencia. La cuestión de la defensa del patriotismo es ya tradición en el PCCh.

Este trabajo de investigación tiene como objetivo conocer la evolución ideológica del movimiento obrero sobre la cuestión del patriotismo a través de Recabarren.

Como fundador del Partido Comunista de Chile e histórico líder obrero, su ideología influyó en unos inicios en su partido. Aunque en los años 30 la Internacional Comunista (IC) obligaría al partido a ser crítico con Recabarren, posteriormente su figura fue recuperada y se ha convertido en uno de los símbolos del actual Partido, si bien el PCCh ha tenido diversas derivas ideológicas desde su fundación.

Este trabajo se centrará en la evolución ideológica de Recabarren respecto al patriotismo; si no se habla de cuestión nacional, es porque Recabarren hablaba de «patriotismo» y no usaba el término «cuestión nacional».

El comunismo y el patriotismo

Desde España, hablar de patriotismo y comunismo parece extraño, se ha relacionado normalmente el comunismo con la oposición a la patria, siendo común que desde el Partido

Comunista de España se desprecie el término España, llegando a hablar de españolismo como un insulto¹. Pero el caso español difiere mucho con las posturas de otros partidos que se llaman comunistas en la actualidad. Jeanette Jara no se corta a la hora de terminar un discurso con un ¡Viva Chile!². Hay que señalar que la postura del Partido Comunista de España no fue siempre la misma, ni seguramente la de cualquier partido comunista haya sido una posición estática. Aunque no hay un solo ¡Viva España! en la recopilación de discursos del secretario general del PCE José Díaz Ramos durante la guerra civil española, titulada *Tres años de lucha*, sí que se adoptó un discurso patriota, con la evidente convicción de disputar el relato del patriotismo a la reacción:

¿Quiénes son los patriotas? Camaradas: hay una bandera que está en manos de nuestros enemigos, que ellos tratan de utilizar contra nosotros y que es preciso arrebatarnos de las manos: la de que votando por ellos se vota por España. ¿Qué España representan ellos? Sobre este asunto hay que hacer claridad³.

La postura de los comunistas sobre el patriotismo no ha sido inmutable, sino que ha ido cambiando.

La cuestión del patriotismo fue relevante desde un inicio del movimiento obrero, el propio Marx, en el *Manifiesto comunista*, se tuvo que defender de los ataques que le hacían acusándolo de antipatriota:

Se acusa también a los comunistas de querer abolir la patria, la nacionalidad. Los obreros no tienen patria. No se les puede arrebatar lo que no poseen, por cuanto el proletariado debe en primer lugar conquistar el poder político, elevarse a la condición de clase nacional, constituirse en nación, todavía es nacional, aunque de ninguna manera en el sentido burgués⁴.

Ni para Marx ni Engels la cuestión nacional fue estática. Hay diferentes interpretaciones de estos cambios; por ejemplo, Roberto Vaquero Arribas dice que no hay que entenderlo como «bandazos ideológicos» o «errores de base», sino que se supedita a la cuestión principal para ellos: la lucha revolucionaria⁵. Otra perspectiva es la de Rolando Álvarez Vallejos, quien considera que en un principio Marx y Engels cayeron en un error: en la simplificación de la cuestión nacional. Utilizaron la perspectiva internacionalista, oponiendo cuestión nacional a internacional, como cuando en *La ideología alemana* (escrito entre 1845 y 1846) afirmaron que «hay una clase que no tiene absolutamente ninguna especie de intereses nacionales: el proletariado... Expulsado del seno de la sociedad se ve constreñido a vivir en el más resuelto

¹ Comité Central del PCE, «Informe de la Comisión Política del PCE», 2019.

² Jeanette Jara, «Discurso tras triunfo en la primaria presidencial de Unidad por Chile», 2025.

³ José Díaz y Santiago Carrillo, *Tres años de lucha*, vol. 3 (Barcelona: Laia, 1978), 62.

⁴ Friedrich Engels y Karl Marx, *Manifiesto comunista* (Ediciones Europa-América, 2023).

⁵ Roberto Vaquero Arribas, «La cuestión nacional según Marx y Engels», *Historia de las Ideas*, n.º 3 (2025), 3.

antagonismo con todas las demás clases»⁶. Posteriormente, sí parecen ver la importancia del Estado nación, como se puede leer en *La guerra civil en Francia*, donde escriben:

[...] el régimen comunal se ha tomado erróneamente por un intento de fraccionar en una federación de pequeños Estados, como los soñaban Montesquieu y los girondinos, aquella unidad de las grandes naciones que, si en sus orígenes fue instaurada por la violencia, hoy se ha convertido en un factor poderoso de la producción social⁷.

Lenin tampoco tenía una posición estática del patriotismo, manteniendo su análisis desde la dialéctica, posicionándose a favor o en contra del patriotismo según si para el desarrollo de la sociedad podía ser de progreso o no:

La patria es un concepto histórico. Una cosa es la patria en una época, o más exactamente en un momento de lucha por derrocar la opresión nacional. Otra cosa es en el momento en que los movimientos nacionales han quedado ya muy atrás. Para los «3 tipos de países» (6 de nuestras tesis sobre la autodeterminación) no puede ser aplicada de modo idéntico en cualesquiera circunstancias la tesis sobre la patria y su defensa.

En el *Manifiesto comunista* se dice que los obreros no tienen patria.

Correcto. Pero allí se dice no solo eso. Allí se dice también que, cuando se forman los Estados nacionales, el papel del proletariado presenta ciertas particularidades. Tomar la primera tesis (los obreros no tienen patria) y olvidar su relación con la segunda (los obreros se constituyen como clase nacionalmente, aunque no en el mismo sentido que la burguesía), sería sumamente incorrecto.

¿En qué consiste entonces la relación? A mi juicio, precisamente en el hecho de que en el movimiento democrático (en ese momento y en esas circunstancias concretas) el proletariado no pueda negarse a apoyarlo (y por consiguiente, apoyar la defensa de la patria en una guerra nacional).

Marx y Engels dijeron en el *Manifiesto comunista* que los obreros no tienen patria. Pero el propio Marx llamó más de una vez a la guerra nacional: Marx en 1848, Engels en 1859 (al final de su folleto *El Po y el Rin*, donde se excita directamente el sentimiento nacional de los alemanes, donde se les llama directamente a la guerra nacional). En 1891, ante la amenaza y la inminencia de una guerra de Francia (Boulanger) y Alejandro III contra Alemania, Engels reconoció directamente la «defensa de la patria».

⁶ Karl Marx y Friedrich Engels, *La ideología alemana* (Ediciones Pueblos Unidos, s. f.), 245, citado en Rolando Álvarez Vallejos, «“¡Viva la revolución y la patria!” Partido Comunista de Chile y nacionalismo (1921–1926)», 2003, 30.

⁷ Karl Marx, *La guerra civil en Francia* (Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1978), 178, citado en Vallejos, 2003, 31.

¿Eran Marx y Engels embrollones que decían una cosa hoy y otra mañana? No. En mi opinión, el reconocimiento de la «defensa de la patria» en una guerra nacional responde plenamente al marxismo. En 1891 los socialdemócratas alemanes hubieran tenido realmente el deber de defender la patria en una guerra contra Boulanger y Alejandro III. Esta habría sido una variante peculiar de guerra nacional⁸.

Así se podría entender que, a la vez que apoyaba el patriotismo en las luchas de liberación nacional en las colonias, era un férreo opositor al patriotismo en la gran guerra imperialista —como él denominaba a la Primera Guerra Mundial—, la cual consideraba que apoyarla solo servía para defender los intereses de la burguesía; e inmediatamente después de hacer la revolución empezará a hacer una defensa del patriotismo socialista⁹, es decir, del patriotismo, cuando el Estado está en manos de los obreros. Es cierto que siempre afirmó que anteponía el internacionalismo revolucionario a la cuestión nacional, considerando esta última «un problema menor»¹⁰, haciendo más complejo el análisis de la postura de Lenin sobre la cuestión, pero sería la labor de otro trabajo profundizar en su posicionamiento.

El desarrollo teórico sobre la cuestión nacional o el patriotismo en el movimiento obrero seguiría desarrollándose después de la muerte de Marx y de Lenin, pero no es el objetivo de este artículo analizar a todos los líderes obreros, sino a uno en específico.

La elección de Recabarren es por varios motivos. Uno, por ser el fundador de un partido que a día de hoy está teniendo éxito. Los logros del Partido Comunista de Chile en la actualidad parecen deberse en parte a que es más difícil de criticar por la derecha en cuestiones primordiales: como la inmigración —el presidente Boric, a quienes los comunistas apoyaron, endureció la política migratoria¹¹ y Jeanette Jara no tiene problemas en decir que la inmigración es una de las causas del aumento de delincuencia¹²— o la que en este artículo nos atañe: el patriotismo. Es más difícil criticar a una izquierda por antipatriotismo cuando su candidata, Janette Jara, termina sus discursos con un *¡Viva Chile!*, al contrario que sus camaradas españoles del PCE. Es difícil imaginar un discurso que termine con un *¡Viva España!*, ya que mantienen posturas antipatriotas, llegando a criticar a otros partidos usando despectivamente términos

⁸ Vladimir I. Lenin, «Carta 325 a L. F. Armand, 30 de noviembre de 1916», en *Obras completas*, t. XLIX (Moscú: Progreso, 1976), 379–380.

⁹ Vladimir I. Lenin, «Informe en el I Congreso de Cosacos trabajadores de toda Rusia del 1 de marzo de 1920», en *Obras completas*, t. XL (Moscú: Progreso, 1976), 189–190.

¹⁰ Vladimir I. Lenin, «Las elecciones a la Asamblea Constituyente y la dictadura del proletariado», en *Obras completas*, t. XL (Moscú: Progreso, 1976), 20.

¹¹ El presidente chileno, Gabriel Boric, anunció que «proteger la frontera para asegurar una migración regular, segura y ordenada» será «una prioridad» del Gobierno, en claro rechazo a los migrantes irregulares. Deutsche Welle, «Boric endurece su discurso sobre migración ilegal», 15 de marzo de 2023.

¹² ADN Radio, «Jeanette Jara y aumento de la delincuencia con la migración: “Es algo que resulta evidente”», 25 de mayo de 2025; «Jeanette Jara: “Todos los migrantes que han venido a delinquir serán reconducidos a sus países”», *Elecciones Presidenciales de Chile Medio de Comunicación*, 23 de junio de 2025.

como «españolismo»¹³. Por lo que sería necesario investigar si el patriotismo se toma como una táctica o como una cuestión de principio.

Recabarren es el fundador del PCCh. ¿Con él llega la postura del patriotismo al partido? ¿Por qué se adoptaría ese patriotismo?

El segundo motivo es que los estudios sobre la cuestión del patriotismo en el PCCh se suelen hacer desde su fundación en 1922, sin tener en cuenta la posibilidad de una evolución ideológica de Recabarren que desembocará en los posicionamientos de los años 20. Este es el caso del trabajo de Rolando Álvarez Vallejos: «¡Viva la revolución y la patria! Partido Comunista de Chile y nacionalismo (1921-1926)», en el cual pareciese que el patriotismo era una bandera que habría portado Recabarren siempre. No existe un estudio específico sobre el patriotismo de Recabarren, es hora de abordarlo.

Luis Emilio Recabarren

Nació en Valparaíso el 19 de junio de 1876. Sus padres eran Juana Rosa Serrano y don José Agustín Recabarren. Su padre no había terminado sus estudios de medicina cuando se enroló en el Ejército como oficial médico durante la guerra contra España de 1866. Al terminar la guerra y dejar el Ejército, no continuó sus estudios y acabó siendo dueño de un pequeño negocio. En su niñez, Recabarren no sufrió privaciones¹⁴, hasta los 11 años estuvo matriculado en el Colegio Santo Tomás de Aquino, pero cuando su padre los abandonó para ir a vivir con otra mujer Recabarren tuvo que dejar los estudios para trabajar. Comenzó como encuadernador, pero acabó convirtiéndose en tipógrafo. Su educación fue religiosa y sus posturas políticas de juventud seguramente fueron conservadoras. En la Guerra Civil de 1891 se posicionó en contra de Balmaceda —presidente liberal que había propuesto la confiscación de los monopolios privados para hacer reformas sociales, lo cual llevó a un conflicto bélico contra el Congreso—. El joven Recabarren sería detenido por hacer propaganda antibalmacedista, pero persistiendo en sus ideales se enroló en el Ejército de Balmaceda para ir al norte, donde pretendía desertar y unirse a los rebeldes. Los balmacedistas fueron derrotados antes de que pudiese realizar sus propósitos. A los 15 años había conseguido tener el rango de cabo¹⁵.

Su conciencia de clase se debió de desarrollar después de la guerra. En 1892 hubo una gran huelga en las imprentas de Valparaíso y se fundó la Liga General del Arte de la Imprenta en Chile. En 1893, tras una huelga ferroviaria, se prohibieron por ley las huelgas y las

13 Comité Central del PCE, «Informe de la Comisión Política del PCE», 2019.

14 Fanny Simon, Recabarren y el movimiento obrero de Chile (Santiago: Ariadna Ediciones, 2024), 77–78.

15 Simon, Recabarren y el movimiento obrero de Chile, 93–94.

organizaciones que las promueven¹⁶. En este contexto, Recabarren se unió al Partido Demócrata en 1894, una escisión obrerista del Partido Radical. Desde el Partido Demócrata, se dio a conocer por sus publicaciones defendiendo a los trabajadores. Sin embargo, luchas internas del partido, principalmente por la cuestión de no pactar con partidos burgueses, le llevaron a un proceso de fricción que se aceleraría con su exilio para evitar una condena en 1906, tras ser depuesto como diputado —apenas pudo jurar el cargo—.

En su exilio en Argentina participó en la dirección del Partido Socialista de Argentina, entró en contacto con la Segunda Internacional y el socialismo europeo. En 1907 viajó a Europa, donde se convenció de la necesidad de crear un partido socialista en Chile.

A su regreso a Chile, cumplió su condena y se dedicó a intentar convertir el Partido Demócrata al socialismo, pero finalmente se escindió de este para fundar el Partido Obrero Socialista (POS) en 1912. Durante la Primera Guerra Mundial, se alineó con el antimilitarismo, llegando a criticar al grupo mayoritario del Comité Ejecutivo (CE) del Partido Socialista de Argentina por posicionarse a favor de defender la marina mercante, a pesar de que se había votado en Congreso en contra por temor a ser arrastrados a la guerra¹⁷.

Con la Revolución rusa se hace un fiel defensor de la figura de Lenin y los comunistas, aunque, ideológicamente, por desconocimiento u otras causas, pueda no compartir ideales; de hecho, reniega, como diputado comunista, de la violencia como método revolucionario¹⁸. Tras conseguir convencer a su partido, refunda el Partido Obrero Socialista en el Partido Comunista de Chile en 1922. En 1921 había conseguido ser elegido diputado, pero fracasó en las elecciones de 1924, sin conseguir ningún escaño. En diciembre de ese año supuestamente se suicida, aunque no queda claro si realmente fue un suicidio, ya que tenía varios disparos en la sien.

¹⁶ Simon, Recabarren y el movimiento obrero de Chile, 96–97.

¹⁷ Luis Emilio Recabarren, «La conciencia de un gran partido», en Ximena Cruzat y Eduardo Devés, eds., Luis Emilio Recabarren: escritos de prensa, 1898–1924 (Santiago: Ariadna Ediciones, 2016), 508–511.

¹⁸ El primero en renegar en el Parlamento de la revolución violenta fue Víctor Cruz:

[...] Nosotros no queremos este género de violencia, nosotros queremos que la transformación social se realice por medios tranquilos, por medios pacíficos, para así ir inculcándoles en su corazón, en el corazón del pueblo, el amor a todo. Congreso Nacional de Chile, Diario de Sesiones, 30.ª sesión, 8 de julio de 1921, 992.

Y Recabarren, unos días después, también repudió de la violencia:

Yo he dicho y predicado siempre que nuestra revolución, tiene que **ser la revolución de los brazos cruzados**, del paro general, para obligar a las clases poderosas a ser morales en sus costumbres, a ser justos, en todos los aspectos de la vida social, con los hombres que trabajan, con los que van ascendiendo en cultura, con los que quieren ser más útiles, con los que quieren ser más íntegramente ciudadanos.

Yo siempre he predicado doctrinas contrarias a la revolución sangrienta. Congreso Nacional de Chile, Diario de Sesiones, 35.ª sesión, 14 de julio de 1921, 1195.

Este posicionamiento es, concretamente, de 1921. Es cierto que la posición sobre la violencia no siempre fue la misma.

Fuentes para estudiar a Recabarren

Las principales fuentes para el estudio de Recabarren son los testimonios, como las memorias de Elías Lafertte o la propia obra de Recabarren, tantos sus escritos de prensa en diversos periódicos desde 1898 a 1924 como las actas de intervenciones en Congreso Nacional de Chile como diputado. En este artículo, se recopila a partir de las fuentes primarias sus posicionamientos sobre el patriotismo y se analiza la evolución de estos postulados.

La bibliografía sobre el PCCh en el período de Recabarren se ha puesto de «moda» recientemente, pero antes de la transición apenas se había investigado sobre la historia del partido. Antes de la transición, los principales trabajos en el que se trata el período de Recabarren era «Origen y formación del PCCh» (1965), del profesor y militante comunista Hernán Ramírez Necochea; «El PCCh 1922-1947» (1977), de Andrew Barnard; «El Partido Comunista de Chile y la vía al socialismo» (1984), de Carmelo Furci; y «Estudio multidisciplinario» (1988), dirigido por Augusto Varas, quien durante la renovación de la izquierda, busca en la historia el error originario del fracaso de la izquierda y cuyo estudio está muy influenciado por Carlos Franco, escritor de «Del marxismo eurocéntrico al marxismo latinoamericano», y José Arico, escritor de «Marx y América Latina».

Después de la transición, Gabriel Salazar, como representante de la Nueva Historia Social, pretende renovar ideológicamente a la izquierda. En contraposición al antipartidismo de la Nueva Historia Social, nació el grupo «Por un Rojo Amanecer: Hacia una Historia de los Comunistas Chilenos» de Manuel Loyola y Jorge Rojas, que planteaban la necesidad de estudiar el comunismo chileno. Con este grupo, el comunismo chileno se puso de moda en la historiografía, especialmente por los trabajos de Alfredo Riquelme y Olga Ulionova, que enriquecieron la historia del Partido Comunista de Chile con la recopilación y traducción de los documentos desclasificados de la URSS; y, por último, el investigador principal sobre la historia del Partido Comunista de Chile —sobre todo en sus orígenes— en la actualidad, que actualiza y autocorriges sus investigaciones anteriores con su nuevas investigaciones es Sergio Grez Toso. También habría que tener en cuenta la biografía de Recabarren de Julio Pinto en 2014 o la interesante biografía de Fanny Simon, norteamericana que conoció en persona a Recabarren y su entorno. Escribió una biografía de Recabarren, pero que no consiguió que se publicase en vida de esta, publicada póstumamente en 2024. Fanny Simon nos permite conocer datos biográficos inéditos hasta el momento.

Primeros años. Recabarren demócrata y antipatriota

En sus primeros años de militancia en el Partido Demócrata (1897-1906), estaba aislado ideológicamente del movimiento socialista, a pesar de que en la vecina Argentina existía desde 1896 un partido socialista.

Aunque hace en 1902 una referencia a Marx:

[...] «La emancipación de los trabajadores por ellos mismos» como ha dicho el sociólogo alemán Carlos Marsch¹⁹.

Se ve claramente, al citarle simplemente como sociólogo alemán, que no conocía la importancia de la figura de Marx en la fundación de la Primera y la Segunda Internacional. Que no supiese escribir su nombre correctamente podría deberse a que la información que le llegó fue de forma oral.

En 1904 habla por primera vez de patriotismo:

[...] los capitalistas han inventado la farsa del patriotismo para engañar al pueblo y calificar de criminal y antipatriota toda propaganda que se haga para abrir los ojos al pueblo²⁰.

Esta crítica al patriotismo la hace en un momento de gran represión del Estado. En 1903, durante una huelga portuaria en Valparaíso, la represión policial acabó con la vida de más de 50 obreros y dejó cientos de heridos; el uso del Ejército para reprimir pudo fomentar en sectores obreristas una fuerte crítica al patriotismo. Recabarren no se salvó de la represión y fue encarcelado, la cita anterior es de un artículo escrito desde la cárcel de Tocopilla.

En 1905 se repite la misma crítica, esta vez atacando la celebración del 18 de septiembre, Día de la Independencia de Chile:

Nada, pero nada, tiene que celebrar el pueblo proletario en esta fecha, porque su libertad aún no la ha conquistado. Los que verdaderamente se emanciparon del yugo español fueron los ricos, pero no por sus esfuerzos, sino por los esfuerzos y sangre de los pobres. Los pobres eran pobres bajo el yugo de la monarquía española, y pobres son todavía, bajo el yugo de la monarquía chilena, llamada por sarcasmo república libre²¹.

En este momento no tiene ningún reparto en atacar la identidad nacional; ni la guerra de independencia, que es el hito de la nación chilena, se salva. Para Recabarren, el patriotismo solo es una artimaña para esconder lo que para él es el verdadero conflicto, la lucha entre «ricos y pobres».

¹⁹ Luis Emilio Recabarren, «Carta», en Cruzat y Devés, *Escritos de prensa*, 25.

²⁰ Luis Emilio Recabarren, «¿Para qué sirve el ejército?», en Cruzat y Devés, *Escritos de prensa*, 45.

²¹ Luis Emilio Recabarren, «El 18», en Cruzat y Devés, *Escritos de prensa*, 206.

1907. Recabarren hacia el Partido Socialista: la patria oprime al obrero; el capitalista no tiene patria

En 1905 consiguió un escaño de diputado pero una condena le llevó a exiliarse en Argentina. Allí participó en la redacción del Partido Socialista de Argentina. Desde el país vecino, conoció la actividad de la Segunda Internacional y decidió viajar a Europa, visitando España, Francia, Bélgica y Alemania. Su exilio le empujó a querer reconvertir el Partido Demócrata en un partido socialista. Un proceso que se llevó a cabo entre 1907 y 1912 y culminó con su escisión al formar el Partido Obrero Socialista en 1912.

Su postura respecto al patriotismo no varió, en 1907 en un artículo de prensa escrito desde Buenos Aires, esta vez con un lenguaje más parecido al de los socialistas —en vez de hablar de ricos y pobres usará conceptos más típicos de los marxistas como lucha de clases, burguesía, proletarios, etc.—, tachará a la patria de ser algo «abstracto» y afirma que «opresión y explotación es lo que la patria da a los obreros». Es interesante como a la vez, en el mismo artículo, niega el patriotismo de los capitalistas al afirmar que «el capitalista no tiene patria, es internacional, se establece donde hay que explotar». Para él, el hecho de que la burguesía sea internacional obliga a los obreros a tener que ser internacional, ya que todos los obreros del mundo comparten la misma explotación²².

La masacre de obreros en Iquique de 1908 debió reforzar sus posiciones antimilitaristas y antipatriotas. Así, para 1909 volvió a cargar contra la fiesta nacional. Los argumentos son similares a los ya vistos. Afirma que la independencia no acabó con la opresión, sino que lo que había sucedido era «un cambio de opresión»²³. Incluso llega a poner por encima a la clase trabajadora de España sobre la chilena:

Hoy día, a los 99 años después de la llamada emancipación, el pueblo chileno, es decir, la masa del proletariado productor, no disfruta de mayores garantías ni libertades que aquellas que actualmente existen en la misma llamada madre patria. Tan miserable y esclavo vive hoy el pueblo chileno como el pueblo español. Y si se quiere, entre la clase trabajadora de España hay más educación, más cultura, más conciencia y más capacidad que entre la clase trabajadora de Chile²⁴.

²² Luis Emilio Recabarren, «De Luis E. Recabarren S.», en Cruzat y Devés, *Escritos de prensa*, 325.

²³ Luis Emilio Recabarren, «En el aniversario de la patria», en Cruzat y Devés, *Escritos de prensa*, 340.

²⁴ Recabarren, «En el aniversario de la Patria», 340.

1910. La escuadra brasileña, un ejemplo de patriotismo. Y la chilenización de Tacna

A finales de diciembre de 1910 hay un breve atisbo de lo que se podría considerar un acercamiento al patriotismo obrero, celebrando la sublevación de una escuadra de la armada brasileña, conocida como la revuelta de Chibata, liderada por João Cândido, el Almirante Negro. Primero halaga a João Cândido por ser un patriota:

João Cândido ha sido y será una gran figura como fue un gran patriota. Probó el amor a su patria conservando intactos los elementos de guerra que a ella le pertenecían, cuando bien pudo hacerlos desaparecer en vez de volverlos a la Nación, como lo hizo dignamente²⁵.

Y, por último, habla de que es posible un Ejército digno de defender la patria:

Un momento llegará en que los defensores de la patria no se compongan de afrentados y de innobles. Si la patria constituye sus fuerzas para la defensa de su dignidad, sería razonable que esas fuerzas fueran compuestas de elementos igualmente dignos²⁶.

Esto podría llevar a plantear que, en este momento, Recabarren no estaba en contra del patriotismo en sí, sino del falso patriotismo burgués.

Este artículo lo escribe meses después de la celebración del centenario de la independencia, que se celebró el 18 de septiembre de ese mismo año, que a la vez coincidía con el comienzo de políticas de chilenización de la región salitrera, factores que llevarían a una agudización del sentimiento nacional en todos los sectores sociales, la clase obrera no fue una excepción.

Es importante conocer la importancia de la región salitrera en el nacionalismo chileno. El historiador norteamericano especializado en Chile, Harold Blakemore, resalta que además de la guerra para ocupar el territorio salitrero, que ya en sí tiene un potencial para encender el sentimiento nacionalista, la importancia del recurso extraído en la economía chilena convirtió el salitre en una seña nacional²⁷. La importancia económica haría que las tensiones por una región en disputa que el nacionalismo se disparara, ni los chilenos ni los peruanos querían renunciar al territorio en disputa. Si ya al nacionalismo le cuesta desprenderse de un pequeño territorio, más aún lo haría de un territorio tan estratégico: cerca de la mitad de los ingresos del Estado chileno se recaudaban del salitre.

Una región multicultural compuesta por chilenos, peruanos y bolivianos y empresarios extranjeros llevó a un conflicto cultural y nacional. No fue inmediato, entre 1891 y 1907 el

²⁵ Luis Emilio Recabarren, «La huelga naval brasilera. Lo que no se ve aún», en Cruzat y Devés, *Escritos de prensa*, 343.

²⁶ Recabarren, «La huelga naval brasilera. Lo que no se ve aún», en Cruzat y Devés, *Escritos de prensa*, 343.

²⁷ Sergio González Miranda, «El poder del símbolo en la chilenización de Tarapacá», 1995, 45.

conflicto estuvo «dormido», gracias a un abandono relativo de la política nacionalista en la zona por parte de Chile. El motivo de este abandono está a debate, algunos lo plantean como un abandono consciente y otro inconsciente, pero todo el mundo coincide en el abandono por parte del Estado. Este abandono fue tanto de las decisiones políticas como las económicas, que quedaban en mano de los empresarios del salitre.

No sería coincidencia que en la primera década del siglo XX los discursos nacionalistas se relacionan también con la cuestión social²⁸.

Un argumento sobre el abandono consciente está relacionado también con el problema nacional, por ejemplo, habla de la necesidad de traer trabajadores para la explotación, el Estado chileno sacrificando la soberanía «en pos del objetivo económico de los salitreros y de las arcas fiscales»²⁹.

Hasta 1907 el movimiento obrero había conseguido la solidaridad de los obreros de las diferentes nacionalidades que se organizaban en las mancomunales. El movimiento obrero estaba tomando fuerza, así se comenzó la huelga de Iquique, en la que los trabajadores ocuparon la Escuela Santa María y la plaza Manuel Montt ante la negativa de los empresarios de negociar bajo presión. Según el ejército, 5000 obreros ocupaban la escuela y 2000 la plaza, que se negaban a acatar la orden de desalojo de las autoridades, por lo que la tropa abrió fuego³⁰. Los obreros eran tanto chilenos como peruanos y bolivianos, y demostró ser un movimiento de auténtica solidaridad internacionalista. Pero tras la masacre el Estado chileno comenzó a intervenir en la región del salitre.

Para 1909 se dio la expulsión de curas peruanos de la región, lo cual llevó a tensar las relaciones hasta el punto de romper diplomáticamente Perú con Chile en 1910.

En este contexto, se llevó a cabo un proceso de radicalización. En el movimiento obrero nació una actitud casi racista contra peruanos y bolivianos, en la prensa y en la literatura se escriben justificaciones del porqué los obreros de Chile tienen derecho a beneficiarse de la región. Por ejemplo, Luis González Zenteno, en su libro *Caliche*, recrea en el personaje de Don Patria a ese obrero chovinista que había pasado de soldado en la guerra a obrero del salitre³¹. Sergio González Miranda cita un escrito de un obrero muy representativo de la confusión del momento sobre las posiciones internacionalistas que se habían desarrollado hasta el momento y ese sentimiento de patriotismo cuando pelagra su patria que parece cuasi instintivo tal como lo describe el obrero:

²⁸ González Miranda, «El poder del símbolo en la chilenización de Tarapacá», 46.

²⁹ Carlos Maldonado, Sergio González Miranda y Sandra McGee, «Un caso de nacionalismo, xenofobia y lucha social en Chile», 1993, 56.

³⁰ Toso, Sergio Grez. 2007. 83-84.

³¹ Miranda, Sergio González. 1995. 48

[...] la idea patria envuelve entonces una idea egoísta y limitada. Los pueblos más patriotas han sido y son los más inhumanos, han sido y son una rémora, un obstáculo para la confraternidad universal. El patriotismo salva a pueblos, pero fracciona a la humanidad; significa odio y guerra: el odio nos hace egoístas y la guerra nos hace feroces. Odio la guerra porque es el dragón que asola los campos y saquea las ciudades, el rayo que siembra espanto y la muerte. La guerra es enemiga de las artes y de la ciencia; solo tiene una fórmula: vencer haciendo todo el daño posible y evitando el propio; solo tiene un todo, el rojo, y una nota, la del bronce...” “...El patriotismo, para mí, es un sentimiento que decaerá, porque el regionalismo de los pueblos tiende a desaparecer en virtud de una ley de aproximación de los hombres. Presiento, pues, el día en que los pueblos serán uno, en tanto que los gobiernos serán varios [...] Pero, a pesar de esas reflexiones, de esta opinión que tengo de la guerra y la patria, siento en este instante algo sobrenatural, como un involuntario entusiasmo que me invade y que me arrastra a compartir de alegría popular. Y todos los ruidos que oigo, como la voz humana confundida con la del bronce, el ronco murmullo de los tambores mezclada con el estruendo de las bandas militares, me causa un vértigo indescriptible, deslumbrador, delicioso...

Me hallo sugestionado, y, recobrando mi corazón patriota, vuelvo a ser uno de esos locos que, al toque de la diana, son capaces de escalar una muralla enemiga o saltar una trinchera! Soy de aquellos que, en los momentos angustiosos de la patria, marchan de frente al sacrificio, empuñando una bandera [...] ³².

Ante este clamor patriótico, Recabarren realiza unos días antes de la celebración del centenario una conferencia en Rengo, publicada por escrito con el nombre de «Ricos y pobres». En esta conferencia, advierte que su opinión va en contra de la mayoría ³³, criticando la guerra del Pacífico al llamarla guerra de conquista, dando a entender que solo aspiraba a apropiarse del salitre ³⁴. Su crítica al centenario es contundente, para él la independencia no supuso ningún beneficio a los trabajadores y se desvincula completamente del día de la independencia e incluso ataca a los héroes nacionales:

[...] historiadores solo buscaron los héroes, los personajes, entre las familias de posición, entre la gente bien. En los monumentos que contemplan la historia tampoco vemos al pueblo. O'Higgins, los Carrera, San Martín, Manuel Rodríguez, etc., todos esos eran gentes de la llamada alta sociedad de aquella época. Esos están inmortalizados en el bronce.

La burguesía por el conducto de sus escritores nos habla siempre de «los grandes hombres que nos dieron patria y libertad» y esta frase ha pretendido grabarla en la mente del pueblo, haciéndole creer que es propia para todos. ¡Yo mismo en torno mío..., miro en torno de la gente

³² Miranda, Sergio González. 1995. 48-49

³³ Recabarren, Luis Emilio. 1910. En Jobet, Julio César, Jorge Barría, y Luis Vitale. 1972. 245.

³⁴ Ib. 246.

de mi clase..., miro el pasado a través de mis treinta y cuatro años y no encuentro en toda mi vida una circunstancia que me convenza de que he tenido patria, y que he tenido libertad! [...]

Nosotros, que desde hace tiempo ya estamos convencidos de que nada tenemos que ver con esta fecha que se llama el aniversario de la independencia nacional, creemos necesario indicar al pueblo el verdadero significado de esta fecha, que en nuestro concepto solo tienen razón de conmemorarla los burgueses, porque ellos, sublevados en 1810 contra la corona de España, conquistaron esta patria para gozarla ellos y para aprovecharse de todas las ventajas que la independencia les proporcionaba; pero el pueblo, la clase trabajadora, que siempre ha vivido en la miseria, nada, pero absolutamente nada, gana ni ha ganado con la independencia de este suelo de la dominación española. Tan es así que los llamados padres de la patria, aquellos cuyos nombres la burguesía pretende immortalizar, aquellos que en los campos de batalla dirigieron al pueblo soldado para pelear y desalojar al español de esta tierra, una vez terminada la guerra y consolidada la independencia, ni siquiera pensaron en dar al proletariado la misma libertad que ese proletariado conquistaba para los burgueses, reservándose para sí la misma esclavitud en que vivía³⁵.

Esta línea discursiva debió, en plena efervescencia nacional, de motivar ataques por la prensa conservadora y posiblemente por gran parte de las masas trabajadoras. No hay certeza de que Recabarren fuera recriminado por ningún obrero, solo podemos presuponer por las pruebas de euforia nacional por parte de la clase obrera de la época. Pero podría haber sido un motivo del futuro cambio de posición.

Respecto a la idea que plantea en 1910, tanto en el texto de septiembre «Ricos y pobres», donde critica el patriotismo por ser ajeno a la clase obrera, y el de diciembre «La Huelga Naval Brasileña...», en el que alaba a la flota brasileña por hacer un acto de «verdadero patriotismo», que para él sería velar por los intereses de los trabajadores. En el artículo de septiembre se puede ver que él niega que los obreros debían celebrar la independencia nacional porque nada le ha beneficiado; y en el segundo sí celebra el patriotismo porque sí le beneficia. Es decir, Recabarren en este momento ya está desplazando la idea de renegar el patriotismo en todas las condiciones a aceptar el patriotismo condicionado a si este beneficia o no a la clase obrera, recordando a aquella idea de Lenin que se citó de que la postura respecto al patriotismo o la cuestión obrera estaría supeditada a los intereses del movimiento obrero.

Recabarren había conocido la postura de los socialdemócratas alemanes en 1907, los cuales apoyaban la defensa nacional, pero no defienden el militarismo burgués:

Los socialistas han dicho en el Parlamento: «Nosotros queremos el mejor armamento posible para la defensa nacional, como indica claramente nuestro programa. La educación para la defensa general, la milicia nacional, en lugar del ejército permanente». Pero, al reclamar una

³⁵ Recabarren, Luis Emilio. 1910. En Jobet, Julio César, Jorge Barría, y Luis Vitale. 1972. 260-261.

organización militar sobre una base democrática en oposición al militarismo actual, que es un instrumento de dominación de clase y de régimen personal, la socialdemocracia mantiene altivamente su divisa: «No acordamos a este sistema militar ni un hombre ni un centavo»³⁶.

Este posicionamiento podría interpretarse como la diferenciación de dos patriotismos: el patriotismo burgués y el patriotismo obrero. Esta idea no implicaría antipatriotismo, sino el rechazo del uso oportunista del patriotismo por parte de la burguesía.

1912-1920. El Partido Obrero Socialista: para salvar a la patria

En 1912, fundado el Partido Obrero Socialista, publica un artículo anunciando la fundación del partido en Iquique, y lo presenta como la esperanza para salvar a la patria.³⁷ Parece que el antipatriotismo de Recabarren ha terminado definitivamente y el POS nace en el momento de la reconciliación de su líder con el patriotismo. No he encontrado citas al respecto en 1911, así que la evolución ideológica y la aceptación del patriotismo lo podríamos datar entre finales de 1910, cuando habla de la flota brasileña alabando su patriotismo, y 1912, cuando el POS se presenta como patriota.

No se conoce con certeza el motivo del cambio de postura, no lo argumenta, podría haber sido por una reflexión tras la sublevación de la flota brasileña, podría ser por influencia del socialismo europeo y/o una táctica para evitar las acusaciones de antipatriotismo y/o más plausible que para no perder influencia de las masas obreras en un momento de efervescencia nacional, y requiriera de un discurso patriótico adaptado al movimiento obrero para poder llegar a los trabajadores.

Recabarren, años después, parece replicar las posturas de los socialdemócratas alemanes, sino los imita, al menos llega al mismo planteamiento: hay que construir una patria nueva alejada de los males de la burguesía. En 1912, en este sentido, escribe una poesía titulada *Mi patria* en la cual habla de los males de la patria que conoce y termina planteando la necesidad de construir, lo que se podría interpretar —el poema no es nada claro y es difícil confirmarlo con certeza—, teniendo en cuenta la anterior cita del mismo año y su discurso en los años siguientes, que planteaba la necesidad de construir una nueva patria obrera:

³⁶ Recabarren, Luis Emilio. 1907. «El Socialismo Alemán. Las causas del último desastre. Desvaneciendo errores», en Cruzat, Ximena, y Eduardo Deves. 2016. 298.

³⁷ Recabarren, Luis Emilio. 1912. «El Socialismo Alemán de Extremo a Extremo. El Socialismo se Extiende en Chile de Punta Arenas a Iquique», en Cruzat, Ximena, y Eduardo Deves. 2016. 373.

Cómo no he de amarte, patria mía, si amante me brindas un inmundo conventillo para vivir, o una faena mortífera para trabajar; o una prisión para ser vejado, o coronas mi existencia con la grandeza del patíbulo, por haber vivido conforme al ambiente que me brindas.

[...]

¡Patria mía, patria de mis andrajos, patria de mis vicios, patria de mi ignorancia, patria de mis delitos, patria de mis cadenas... yo no sé lo que eres... ¡repito lo que he oído! Por la construcción³⁸.

Parece una crítica a la patria, habla de los males que él achaca al capitalismo: vicios, ignorancia, censura, etc.; pero a la vez termina con un lema positivo: *Por la construcción*. Este lema se podría interpretar como la intención de crear una patria digna, lo que él consideraría la patria de los trabajadores.

En 1914 afirma que el patriotismo que pregona el socialismo es una «dosis de saber y de la cultura», creando un «moderno sentimiento patrio» ajeno al patriotismo de «los viejos recursos sanguinarios de ayer», «superior al patriota alcoholizado que denigra su bandera y su nombre»³⁹.

En este ejemplo, pone en contraposición el patriotismo socialista, el cual sería culto, con el patriotismo burgués, el cual sería degenerado y sanguinario —posiblemente refiriéndose al militarismo necesario para que la burguesía llevase a cabo sus pretensiones imperialistas—.

En este artículo de prensa podría estar desvelando el motivo de sus posicionamientos patriotas, evitar los ataques de antipatriotismo de la burguesía:

La prensa burguesa escribe hoy con barro la más fea página en la historia. Dice que el socialismo predica el odio a la bandera y a la patria, que insulta todo lo que hay de noble, y todos cuantos han oído la propaganda socialista no han tenido sino palabras de admiración para el socialismo. En la prensa, en la calle, en nuestra casa, en las oficinas salitreras, donde quiera que en toda la vasta región del salitre se ha dejado oír el verbo socialista, solo ha provocado aclamaciones y respetos⁴⁰.

Si es así, podría considerarse que el antipatriotismo era tácticamente una carga para los socialistas chilenos, facilitaba la crítica de los partidos burgueses. Por ello, fue necesario una rectificación.

La rectificación vendría a significar un ensalzamiento del socialismo como salvador de la patria, a la vez de una crítica constante al patriotismo burgués, que se mostraría como el causante de la propia decadencia de la patria:

³⁸ Recabarren, Luis Emilio. 1912. «A mi Patria», en Cruzat, Ximena, y Eduardo Deves. 2016. 375

³⁹ Recabarren, Luis Emilio. 1914. «Muy alto no alcanzas...», en Cruzat, Ximena, y Eduardo Deves. 2016. 438.

⁴⁰ Recabarren, Luis Emilio. 1914. «Muy alto no alcanzas...», en Cruzat, Ximena, y Eduardo Deves. 2016. 438.

Así es como aman la patria los burgueses. La misma madre inducirá a sus pequeños hijos a robar, para comer, y así los precipitará al camino del crimen, del delito. El hambre es poderosa, el hambre es consejera. Ese es el patriotismo, esa es la cultura de las clases burguesas⁴¹.

En 1914, al calor del inicio de la Primera Guerra Mundial, el patriotismo se convirtió en una cuestión principal, realizando conferencias sobre «Patria, patriotismo, militarismo»⁴². Por desgracia, no son accesibles, por lo que no disponemos de una fuente primordial para conocer la postura de Recabarren del patriotismo.

En 1915 el discurso sigue la misma línea discursiva, quizás más sofisticada, acusando al Estado de castigar a quienes trabajan por el progreso de la patria:

Escribir un libro y decir verdades con el ánimo de procurar el bien de la nación, es en Chile un delito, cuando ese escritor es un empleado público. Amar la patria queriéndola buena y útil para todos, es un delito digno de castigo, cuando un hombre independiente busca los medios de engrandecer su patria. El Estado quiere que sus empleados sean idiotas sometidos a las rutinas antiquísimas, respetuosos a los formalismos hipócritas y cómplices de todas las infamias que a fuerza de hacerse costumbre ya no asombran⁴³.

El contexto de esta cita era la expulsión del director de la Escuela de Artes y Oficio, quien había criticado al Estado.

Un artículo de 1918 refleja su reconciliación con la historia de Chile, llamando a la independencia de Chile como una «epopeya legendaria» y al general O'Higgins como «héroe»⁴⁴.

En 1920 incluso a la hora de hablar del sindicato que controlaban, la Federación Obrera de Chile (FOCH) —por entonces era el sindicato mayoritario de Chile— Recabarren va a defender su labor apoyándose en el patriotismo:

[...] existe la Federación Obrera de Chile, cuyos fines patrióticos, puesto que elevan la moral del pueblo, no pueden ponerse en duda por ninguna persona que mire con honradez su existencia y su desarrollo⁴⁵.

⁴¹ Recabarren, Luis Emilio. 1914. "La civilización europea". En Cruzat, Ximena, y Eduardo Deves. 2016. 458.

⁴² Recabarren, Luis Emilio. 1914. "Tres Conferencias en la Pampa". En Cruzat, Ximena, y Eduardo Deves. 2016. 467.

⁴³ Recabarren, Luis Emilio. 1915. "Escuela de estatuas". En Cruzat, Ximena, y Eduardo Deves. 2016. 496

⁴⁴ Recabarren, Luis Emilio. 1918. "Desde Buenos Aires". En Cruzat, Ximena, y Eduardo Deves. 2016. 553.

⁴⁵ Recabarren, Luis Emilio. 1920. "La prisión del director de nuestro diario compañero Recabarren". En Cruzat, Ximena, y Eduardo Deves. 2016. 617.

1921. Recabarren comunista

Desde la Revolución Bolchevique Recabarren había pronunciado su admiración por los bolcheviques —en un principio su información era reducida y los citaba como «maximalistas» al igual que otros líderes europeos, como Gramsci—⁴⁶ y defendió la figura de Lenin desde entonces hasta su muerte.

Sin embargo, no sería hasta finales de 1920 y principios de 1921 cuando se comprometieron con la Internacional Comunista.

Primero, con un Congreso Nacional de la FOCH realizado entre el 25 y el 31 de diciembre de 1920, en el cual proclama su adhesión a la Internacional Sindical Roja (Profintern) —ligada a la IC—; y la aceptación de las 21 condiciones para la adhesión a la IC por parte del POS, entre las condiciones se encontraba el cambio de nombre a Partido Comunista, por lo cual el POS pasó a llamarse desde entonces Partido Comunista de Chile.

Aun así, la adhesión parece más simbólica que real, ya que no se le había comunicado a la IC su adhesión. Fue el Partido Comunista de Argentina el que a través de la prensa se enteró y lo comunicó a la IC.

La estructura de la IC en América del Sur era débil, en la vecina Argentina sí había representación de la IC —en los primeros años eran rusos emigrados tras la insurrección de 1905, y que habían conseguido relevancia en el socialismo argentino durante el exilio— pero en Chile no la había durante los primeros años. La primera información que recibe Moscú del PCCh es en enero de 1922 por parte del dirigente ruso argentino Alexandrovsky, el cual tenía credencial de la IC en Argentina⁴⁷. Para marzo de 1922, Alexandrovsky, junto a otros miembros del Lender-Secretariado de Países Latinos, informaron a Moscú del potencial del PCCh, pero a la vez informaban de que no había *ninguna comunicación entre el CE* —siglas que hacen referencia a Comité Ejecutivo, dirección de un determinado órgano de la IC— *de la IC y este partido*. Se plantea en el informe la invitación de delegados del PCCh al Cuarto Congreso de la IC⁴⁸, al que asistirá Recabarren en los meses de noviembre y diciembre de 1922. La visita de Recabarren a Moscú no cambió la situación.

La comunicación de la IC y el PCCh estando en vida Recabarren será escasa, como lo demuestran las cartas de la Profintern a Recabarren. Tanto en noviembre de 1923 como en enero de 1925. En la primera, la Profintern le reprocha amistosamente a Recabarren la falta de comunicación, reprochado que creían que se había olvidado de ellos⁴⁹; y en la segunda se le

⁴⁶ Gramsci, Antonio. 1973. 7-9.

⁴⁷ Documento 1. En Ulianova, O., & Segovia, A. R. (2005). Tomo 1. 111-112.

⁴⁸ Documento 3. En Ulianova, O., & Segovia, A. R. (2005). Tomo 1. 115.

⁴⁹ Documento 5. En Ulianova, Olga, y Alfredo Riquelme Segovia. 2005. 123.

trata en un tono más severo, se le reprocha no haber respondido a las *demandas reiteradas de los datos y sobre la situación de la clase obrera*, llegando a preguntar a Recabarren si «se decidirán uds. por fin a mandárnoslo»⁵⁰. Otra prueba de la desconexión entre el PCCh y Moscú, es que esta última carta de Moscú se envía a Recabarren cuando este ya había fallecido el 19 de diciembre de 1924.

Por lo cual, las posturas del PCCh durante la época de Recabarren no estaban supervisadas por la IC. A diferencia de otros partidos comunistas de la época, el PCCh no se verá influenciado por agentes de la IC, manteniendo posturas ideológicas ajenas, e incluso contrarias a la IC —ya se mencionó como Recabarren en 1921 se oponía a la revolución violenta y defendía métodos pacíficos, lo cual era contrario a la naturaleza de la propia IC y le podría haber costado su expulsión—.

En la primera publicación que se informa el paso hacia la adhesión de la Internacional Comunista se menciona la frase *hacia la futura patria del socialismo*:

Ahora nos dirigimos a la Tercera Internacional; ciertamente yendo hacia la futura «patria» del socialismo, a que le pertenece a todos los hombres y mujeres. Hacia allá vamos y al frente va una entidad aún más poderosa: la FOCH. Puede que ella incluso nos preceda, ya que en ella corre nuestra sangre comunista⁵¹.

Sin duda, esta declaración habría sido opuesta a sus antiguo posicionamiento que repudia cualquier patriotismo, que solo consideraba el patriotismo como un engaño burgués para oprimir a los obreros. Ese posicionamiento podría considerarse utopista tal que no se puede renegar de todo patriotismo y querer instaurar un país socialista ¿cómo podría querer instaurar el socialismo y renegar del patriotismo incluso si este era socialista? Aquel período, de anti cualquier patriotismo, ya había pasado y su adhesión al movimiento comunista no le iba a hacer retornar.

El período inicial de 1921-1924, desde el nacimiento del PCCh y la muerte de Recabarren, coincide con el éxito electoral del partido, que consigue mandar sus dos primeros diputados al Congreso Nacional de Chile, el mismo Recabarren y su camarada Luis Víctor Cruz Steghmanns.

Esto permite ampliar las fuentes primarias del estudio del discurso de Recabarren. Ya que se dispone tanto de artículos de prensa como las actas de las sesiones parlamentarias del Congreso Nacional de Chile.

Así, en 1921, justificaba Recabarren su participación en el Congreso, desde un sentido patriótico:

⁵⁰ Documento 8. En Ulianova, Olga, y Alfredo Riquelme Segovia. 2005. 128-129

⁵¹ Recabarren, Luis. 9 de enero de 1921 Antofagasta. *El Socialista*, en Simón. Fanny. 2024. 179.

Ya comprendemos [...] que el problema social no se resolverá por medio de las leyes [...] voy al Congreso: a criticar y combatir al régimen de la explotación burguesa contra la nación⁵².

Su posición, sobre si participar en el parlamento o no, variará en 1921, pero es otra cuestión que no se desarrollará en este artículo.

Como se puede ver en la cita, su justificación se mantiene ligada a la defensa nacional, la lucha contra la explotación está ligada al patriotismo. Se plantea el patriotismo frente a la explotación burguesa, se posiciona a la burguesía como la opresora de la nación.

Aun así, los comunistas no se salvaron de ser criticados de antipatriotas. En una sesión parlamentaria el Diputado comunista Víctor Cruz fue jaleado al grito de «peruano»,⁵³ ya que este tenía ascendencia peruana y había nacido en Tacna, región anexada por Chile en la Guerra del Pacífico (1879-1883). Pero la crítica más dura se hizo desde la prensa, donde se le acusó de tener un discurso antipatriota pro peruano⁵⁴. Recabarren en defensa de Víctor Cruz, niega en el Congreso que Cruz haya hecho una prédica properuanizadora y afirma que este jamás había dicho nada de entregar Tacna y Arica a ninguna nación. Pero lo que es más relevante, afirma que los socialistas se habían posicionado públicamente por el *estricto cumplimiento al Tratado de Ancón*⁵⁵.

El Tratado de Paz de Ancón fue firmado en Lima el 20 de octubre de 1883, en el cual Chile y Perú restablecen las relaciones de paz y amistad,⁵⁶ a cambio Perú cedería Tarapacá de manera perpetua e incondicional⁵⁷, y Tacna y Arica bajo la condición de que se realice un plebiscito diez años después⁵⁸. El plebiscito nunca se dio, lo que reavivó las reclamaciones de los territorios por parte de Perú⁵⁹. El conflicto se mantuvo abierto hasta 1929 con el Tratado de Lima, por el cual acabaría Perú recuperando Arica; mientras Tacna se quedaría bajo soberanía chilena⁶⁰.

En 1921 gana las elecciones el presidente Arturo Alessandri —que llega a la presidencia en teniendo en un principio «cierta simpatía» de los comunistas por su programa progresista—

⁵² Recabarren, Luis Emilio. 23 de febrero de 1921. «¿A qué iré a la cámara de diputados?», en Cruzat, Ximena, y Eduardo Deves. 2016. 661-662

⁵³ Congreso Nacional de Chile. Diario de Sesiones. 30.a Sesión en el 8 de julio de 1921. 991.

⁵⁴ Congreso Nacional de Chile. Diario de Sesiones. 6.ª Sesión en 27 de octubre de 1921. 143.

⁵⁵ Ib. 144.

⁵⁶ Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile. 1884. *Tratado 123: Tratado de paz y amistad entre las repúblicas de Chile y Perú*. Artículo I.

⁵⁷ Ib. Artículo II.

⁵⁸ Ib. Artículo III.

⁵⁹ Álvez Marín, Amaya e Irrázaval Gomien, Andrés. 2000. 195.

⁶⁰ Ib. 211.

⁶¹ se acercó a Perú, abriendo de nuevo las negociaciones entre los dos países andinos⁶², lo que reavivaría la tensión nacionalista sobre la disputa territorial.

El posicionamiento de Recabarren sobre Tacna y Arica es el cumplimiento del Tratado de Ancón, el cual, ya se había incumplido su artículo III —el único en disputa—: el plebiscito que nunca se llegó a realizar. Se deduce entonces que la postura del PCCh en 1921 era realizar un plebiscito como solución al conflicto. Se puede confirmar que este era el posicionamiento retrotrayéndose a 1919, cuando firma un artículo en *El Socialista* donde expone el posicionamiento adoptado en el Primer Congreso Regional de la FOCH —y que se menciona que se copia del POS, aunque no se conserva la declaración original del POS—. Resume la postura en cuatro puntos:

- 1.º El Congreso acuerda: Hacer pública declaración de trabajar por establecer una mutua inteligencia haciendo ver a los pueblos de Chile y del Perú que un conflicto guerrero, como una paz armada, retarda el progreso industrial y político, produciendo, por lo tanto, la ruina económica que, para la clase trabajadora, significa hambre, miseria y dolores;
- 2.º Que como principio de libertad y democracia, sostiene que la voluntad soberana establecida por medio del voto universal, es la que ha de resolver la nacionalidad de los pueblos, elegirse y darse sus leyes;
- 3.º Que conforme a estos principios, el Partido Socialista apelará a todos los medios inteligentes a su alcance para mantener la paz;
- 4.º Que sujetos a esta norma, la política internacional no debe ser secreta. En cambio, deben emplear los gobiernos el talento e inteligencia de sus hombres para solucionar los problemas internacionales de acuerdo con la conciencia y soberanía de los pueblos cuya generación no ha de ser víctima de las causas y consecuencias de generaciones pasadas⁶³.

El posicionamiento tiene como principio la paz, evitar la guerra —como se puede ver en el punto primero y tercero—. Como método principal para evitar el conflicto, se plantea el segundo punto: el derecho de autodeterminación en forma de plebiscito, es decir, que se

⁶¹ Para garantizar todo el bienestar que se entrevé en el programa ofrecido por el señor Alessandri, debemos convencernos de que eso no se realizará solo, porque los adversarios a esa presidencia le opondrán toda clase de obstáculos, y entonces es cuando a nosotros nos corresponde asegurar el cumplimiento de ese programa, tomando por nuestra cuenta la parte de ejecución que nos corresponda, y que el señor Alessandri tendrá que apoyar. Para garantizar esa acción nuestra, es materialmente indispensable que la Federación Obrera tenga a lo menos de 3 a 4 diputados siquiera, que sean la voz y la acción en la Cámara para la ejecución de aquel programa en la parte que nosotros podamos realizar. Recabarren, Luis Emilio. 1920. “A los federados, federadas y todos los consejos.” En Cruzat, Ximena, y Eduardo Deves. 2016. 633-634.

⁶² Álvez Marín, Amaya e Irrázaval Gomien, Andrés. 2000. 209.

⁶³ Recabarren, Luis Emilio. 1919. “Primer Congreso Regional de la Federación Obrera de Chile...” En Cruzat, Ximena, y Eduardo Deves. 2016. 575.

cumpliese el punto en conflicto del Tratado de Ancón, a pesar de que pudiese suponer para Chile la pérdida de territorios.

Este posicionamiento demuestra que, aunque Recabarren se proclame patriota, no había caído en el chovinismo, al menos sobre la cuestión de Tacna y Arica. En otra sesión parlamentaria sí pareció acercarse al socialchovinismo, hablando del patriotismo del POS, achaca a los otros partidos de ser injustos por haberlos llamado antipatriotas, lo interesante es que sostiene su argumento poniendo de ejemplo el patriotismo de los socialistas europeos en la Primera Guerra Mundial:

Yo creo que nadie con más amor que nosotros habrá trabajado siempre por la grandeza de nuestra patria

Allá está la gran catástrofe mundial del 14 al 18. Los socialistas fueron entonces a defender a sus patrias respectivas, quisieran o no quisieran, aun cuando muchos comprendían que solamente iban a hacer el juego de una clase capitalista demasiado rapaz. Cada cual en su nación fue bajo la bandera de su patria a defenderla⁶⁴.

Esta cita podría llevar a entender, que los socialistas apoyan una guerra chovinista aunque no les gustase, solo por patriotismo. Este argumento parece antinatural en Recabarren, siempre se había posicionado en contra de la guerra y seguirá haciéndolo. Parece más un argumento desafortunado, puede que oportunista, y puntual —únicamente usará este argumento en este caso—, usado exclusivamente para demostrar el patriotismo del partido.

Sí se podría extraer de este caso la necesidad imperiosa de demostrar que el POS o el PCCh era patriota. Si es así, se podría hablar de que PCCh estaba dando una lucha por el relato del patriotismo —como el caso de José Díaz Ramos en España que se citó en la introducción—. No se trataba solo de impedir que se le acusase de antipatriotas y demostrar el patriotismo, sino de señalar el antipatriotismo del capitalismo, porque como contraparte Recabarren y Víctor Cruz se dedicaron a señalar el antipatriotismo de las empresas y el gobierno.

La denuncia de antipatriotismo que llevaron a cabo los diputados comunistas principalmente se realizó contra el uso de mano de obra extranjera, como cuando Recabarren denunció que la mayoría de los capitanes de las naves mercantes eran extranjeros y pide que sean chilenos. Este caso es curioso, ya que afirmará que aunque es internacionalista dice que en primer término se debe proteger el interés nacional, por lo cual «es justo que cada cual prefiera a los que son de su nacionalidad»⁶⁵.

⁶⁴ Congreso Nacional de Chile. Diario de Sesiones. 36.a Sesión en el 15 de julio de 1921. 1194.

⁶⁵ Congreso Nacional de Chile. Diario de Sesiones. 35.a Sesión en el 14 de julio de 1921. 1167-1168.

También defenderá que «el país debe ser respetuoso de los derechos de todos los habitantes extranjeros» —lo dice criticando manifestaciones chilenas antiperuanas—⁶⁶. Aunque en este caso defiende el derecho de los extranjeros, en la misma sesión denuncia que los extranjeros han sido traídos por los capitalistas para hacerlos competir con los trabajadores chilenos⁶⁷.

También se denunciaba a las empresas extranjeras, como cuando en 1921 criticó en el parlamento al ferrocarril salitrero, que estaba en manos de una empresa inglesa, culpándola de acciones antipatriotas y de ahogar tanto a los trabajadores como a los comerciantes e industriales salitreros⁶⁸.

El 14 de septiembre de 1922 —cuatro días antes de la fiesta nacional, el día de la independencia— Recabarren mantuvo posturas en defensa de los veteranos de la guerra contra Perú, denunciando que tras 40 años, aquellos «que sirvieron a la patria» aún no habían sido recompensados⁶⁹. Esto podría ser una muestra de acercamiento a los militares, interés de ganarse a la tropa. A la vez podría entenderse que reconoce la guerra contra el Perú como una guerra patriótica.

Pero esta última idea se podría poner en duda teniendo en cuenta las declaraciones de Recabarren en 1924. El 8 de mayo de 1924 Recabarren comenzó una polémica al pedir de nuevo gratificaciones a los veteranos de la guerra del Pacífico. Pero esta vez, en vez de decir que sirvieron a la patria, diría que «defendieron los intereses de la clase capitalista», declarando que la guerra del Pacífico como todas las guerras, es una guerra de conquista, específicamente: «no tuvo otro objeto que el de conquistar el salitre». Y proclama como objetivo al hacer este discurso: que el pueblo chileno despierte para que llegue el día en que «no habrá quienes vaya a la guerra a defender los intereses de la clase capitalista»⁷⁰.

Las respuestas de los diputados conservadores eran agresivas y le acusaban de replicar «la mentira peruana» o de decir cosas que «importan una traición a la patria»⁷¹. Recabarren en este tenso debate siguió defendiendo su patriotismo. Pero lo más interesante es que en la misma sesión, cuando está hablando del cierre de una escuela comunista en mina de Toldo —que se cerró bajo la acusación de enseñar a los niños conceptos antipatriotas y antisociales—, definió el concepto de patria que defendía como el de «patria universal», que profesaba el amor de todos los pueblos; frente al «mezquino» y «estrecho concepto de patria» que engendrará odio entre los pueblos⁷².

⁶⁶ Congreso Nacional de Chile. Diario de Sesiones. 09.a Sesión en el 25 de abril de 1922. 245.

⁶⁷ Ib. 246.

⁶⁸ Congreso Nacional de Chile. Diario de Sesiones. 43.a Sesión en el 28 de julio de 1921. 1408.

⁶⁹ Congreso Nacional de Chile. Diario de Sesiones. 73.a Sesión en el 14 de septiembre de 1922. 1863.

⁷⁰ Congreso Nacional de Chile. Diario de Sesiones. 14.a Sesión en el 08 de mayo de 1924. 378

⁷¹ Ib. 379

⁷² Ib. 390

Aquí ya la dicotomía no se presentaría como patriotismo y antipatriotismo, sino como patria estrecha o mezquina y patria universal. Y de ejemplo de patria universal pone el himno de la Internacional, que para él representa «el amor a todo el mundo, el amor a la paz de todos los pueblos». Lo cual se podría deducir que la Patria Universal no es otra cosa que el internacionalismo.

Y para finalizar la sesión hace una crítica al ejército, diciendo que nunca podría llamar glorioso a ningún ejército «porque no puede ser gloriosa tradición la de ensangrentar la tierra, la de matar a los seres humanos»⁷³. Cayendo de nuevo en el antimilitarismo —parece que ha olvidado a la escuadra brasileña a la que tanto elogió en 1910—.

En la siguiente sesión del 12 de mayo niega que los obreros no pueden vender la patria, no tienen manera de hacerlo, solo pueden hacerlo «diplomáticos, generales, aristócratas»⁷⁴.

El 14 de mayo aclara que no critica a los soldados que fueron a la guerra del Pacífico, porque ellos «creían ir a servir a su patria» engañados por la burguesía, acabaron sirviendo a los capitalistas y no a la patria. Reniega de su crítica a la Patria Mezquina o Estrecha, de la que habló días antes, diciendo que jamás ataca a los conceptos de patria, que él no ha venido a combatir a la patria, sino que quiere «ensanchar el concepto»⁷⁵.

Su explicación sobre el significado de ensanchar el concepto de Patria es el siguiente:

No he querido nunca insultar a la patria cuando quiero ensanchar el concepto. Yo siento la necesidad de amar a los hombres de los demás pueblos, cualquiera que sea la raza a que pertenezcan, cualquiera que sea su cultura y cualquiera que sea el idioma que hablen. ¿Por qué siento yo la necesidad de amar la patria de los demás hombres, de los demás seres humanos? Para que todos ellos amen, por reciprocidad también a mi patria. [...] ¿Es esto combatir el concepto de patria? O es esto enseñar y practicar un más elevado, un más noble concepto sobre la patria?

Y este fin nosotros lo buscamos por medio de la difusión de estas ideas internacionalistas, a fin de borrar todos los odios⁷⁶.

Con este discurso queda claro que reniega de todo concepto chovinista de patria, y que su concepción de patriotismo, llamémoslo patriotismo universal, que no viene a ser otra cosa que el internacionalismo. Recabarren quiere renegar del antiguo concepto de patriotismo y defender las posturas internacionalistas pero llamándose patriotas.

⁷³ Ib. 390

⁷⁴ Congreso Nacional de Chile. Diario de Sesiones. 15.a Sesión en el 12 de mayo de 1924. 424

⁷⁵ Congreso Nacional de Chile. Diario de Sesiones. 17.a Sesión en el 14 de mayo de 1924. 505-506

⁷⁶ Congreso Nacional de Chile. Diario de Sesiones. 17.a Sesión en el 14 de mayo de 1924. 506.

Es cierto que este internacionalismo tiene un factor patriótico, ya que no es nihilista, porque no supone renegar de la propia patria, sino como dice Recabarren se trataría de reciprocidad entre las naciones, buscando la solidaridad entre las naciones.

Sobre su antimilitarismo esto no quitaba que justificara la existencia del ejército rojo mientras no desaparecieran los ejércitos de los países capitalistas:

[...] el Ejército es una institución que habrá de desaparecer en la historia de los pueblos [...] es una institución de la época del salvajismo de los pueblos. A medida que avance la civilización se irá apagando la tendencia que aún lo hace subsistir, e irá desapareciendo el Ejército como institución.

[...] si Rusia suprimiera su Ejército ¡qué bonita sería! Se irían sobre Rusia desarmada todas las naciones capitalistas para imponer un [...] sistema capitalista, y serían demasiado tontos los comunistas si dijeran que iban a desarmar su Ejército porque esto estaba de acuerdo con nuestro programa antimilitarista y así entregarse en brazos de todos los capitalistas internacionales.

[...] Solamente lo mantiene para defender la revolución social, para defender los principios de justicia y armonía sociales⁷⁷.

A pesar de su postura antimilitarista, vota a favor de elevar los sueldos a los militares y afirma, contradictoriamente, que quiere suprimir a los ejércitos pero no es enemigo del ejército:

[...] los pobres soldados que aunque creen servir a la patria generalmente en forma inconsciente tiene el mayor trabajo y la renta más miserable. Mientras los jefes que tienen rumbosos sueldos trabajan bien poco, los pobres soldados sudan la gota gorda y sufriendo muchas penalidades, como se dice vulgarmente, haciendo ejercicio y duros trabajos.

[...] No porque nosotros seamos partidarios de suprimir los ejércitos debe creérsenos enemigos del Ejército, no! Mientras esta institución exista, aunque solo para servir los intereses capitalistas, y mientras en sus filas forme una parte numerosa del proletariado militar, tenemos el deber de defenderlos de las injusticias y opresiones de que son víctimas constantemente⁷⁸.

Se puede extraer de este fragmento su pretensión de ganarse la simpatía de la tropa — aunque no hay evidencias de que en este año el PCCh organizará ninguna sección en el ejército—, a los proletarios que engrosan el ejército y confrontarlos con los mandos. Pero sin renunciar a su antimilitarismo, que se puede entender como la lucha contra la existencia de ejércitos capitalistas.

A pesar de su antimilitarismo en un primer momento defendió la Junta Militar que había dado un golpe de estado el 11 de septiembre de 1924. La Junta publicó un Manifiesto progresista, prometiendo la creación de una Asamblea Constitucional para redactar una nueva constitución. Recabarren, el día 13 de septiembre, publicaría un artículo en el que consideraba

⁷⁷ Congreso Nacional de Chile. Diario de Sesiones. 17.a Sesión en el 14 de mayo de 1924. 506

⁷⁸ Congreso Nacional de Chile. Diario de Sesiones. 19.a Sesión en el 18 de mayo de 1924. 582

el momento como revolucionario, declarando la intención de ayudar a la junta militar a ejecutar el Manifiesto. Sin caer en la incredulidad, reitera constantemente el riesgo de que sea un engaño y declara que en caso de que la junta no cumpla con el Manifiesto debería ser el proletario quien lo hiciese ejecutar⁷⁹.

El 17 de septiembre dice que deben «tomar por la fuerza el poder si los militares no pueden realizar el programa», «¡imitar su ejemplo eso es lo que debemos hacer!»⁸⁰. A pesar de estas proclamas, no se tomará el poder ni se intentará.

El 5 de noviembre de 1924, Recabarren vuelve a hablar de antimilitarismo y declara que el gobierno militar es igual que los gobiernos civiles, por mucho que se presente como progresista⁸¹.

Por un breve momento renegó del discurso militarista y se acercó al ejército, ya que consideró que tenía en un momento concreto posibilidades de cumplir un rol progresista, pero en cuanto se desvaneció esa ilusión volvió a relucir su discurso antimilitarista.

Su fracaso a la hora de hacer imponer el Manifiesto del 11 de septiembre y tomar el poder podría haber sido por la poca predisposición del partido a la revolución, es otro tema que no da para desarrollar en el artículo, pero como comunista solo muy tardíamente planteó la idea de la revolución violenta. Seguramente no había preparación en el partido para llevar a cabo una insurrección armada. Ni siquiera hay constancia de haber conseguido crear una organización de soldados ligada al partido, a pesar de que hay intervenciones parlamentarias que indican su intención de ganarlos para la causa comunista.

Después de este artículo y su muerte en diciembre nos impide conocer cual habría continuado su desarrollo ideológico.

Conclusiones

Queda claro que hubo un cambio ideológico en Recabarren, pasó del antipatriotismo —incluso despreciar la historia de su país— a la defensa de un patriotismo internacionalista. Una concepción que no reniega de la patria ni de la historia, pero que tampoco cae en el odio hacia otras naciones, sino todo lo contrario.

⁷⁹ Recabarren, Luis Emilio. 1924. «Un juicio sobre el Manifiesto de la Junta Militar», en Cruzat, Ximena, y Eduardo Deves. 2016. 758-759.

⁸⁰ Recabarren, Luis Emilio. 1924. «Un precioso ejemplo que sabremos imitar», en Cruzat, Ximena, y Eduardo Deves. 2016. 759-760.

⁸¹ Recabarren, Luis Emilio. 1924. «Siempre antimilitaristas», en Cruzat, Ximena, y Eduardo Deves. 2016. 760-761.

La transición del antipatriotismo al patriotismo de Recabarren está muy limitada por la escasez de fuentes primarias disponibles respecto al tema, especialmente cuando se adopta la postura patriota. Podría ser esclarecedor para conocer con certeza los motivos de abrazar el patriotismo la documentación de las conferencias de 1912 del POS sobre patriotismo, documentación que se mantiene en paradero desconocido y los historiadores no han mostrado aún interés en buscarlas —posiblemente estén en la Biblioteca Nacional de Chile sin digitalizar—.

A pesar de que no se dispone de fuentes que concreten las motivaciones oficiales para el cambio de planteamiento, sí se puede hacer una interpretación. Hay evidencias de que el antipatriotismo dificulta la labor del partido obrero. Se ha citado cuando en 1904 dice que el patriotismo es un invento para someter a los obreros y acusarlos de criminales. Aquí se ve como se ha creado una relación entre antipatriotismo y represión. Esto podría llevar a la táctica de tomar la postura contraria: si manteniendo posturas antipatriotas se facilita la represión, por lo que si se optara por posturas patriotas se evita la represión. La crítica y la persecución no parece finalizar cuando aceptan el patriotismo, pero sí que dificultan esta labor. Además, sirve para atacar a la burguesía exponiendo el antipatriotismo del capitalismo.

Adoptar el patriotismo también podría tener el propósito de ganar un número mayor de personas para la causa comunista. Lenin decía que responder a la pregunta «¿patriotismo sí o no?» determinaba la postura del campesinado medio y cegaba a la pequeña burguesía⁸². Es decir, podía servir para ganarse como aliada o al menos neutralizar a otras capas sociales en la revolución y, en el caso chileno, a los mismos obreros que fueron absorbidos por la exaltación patriótica en torno al conflicto del salitre y la celebración del centenario de la independencia nacional. Cronológicamente, este momento de exaltación coincide con el cambio de posicionamiento de Recabarren, lo cual refuerza la posibilidad de que este haya sido el motivo del cambio: no desligarse de las masas obreras.

El investigador Denís Paredes Roibás, a la hora de analizar la cuestión del patriotismo desde la dialéctica marxista, recuerda que no se debe tener una visión estática del fenómeno del patriotismo, ya que es un fenómeno capaz de transformarse cualitativamente. Considerarla siempre como reaccionaria es ignorar la identidad nacional de los obreros⁸³. La cita anteriormente expuesta del obrero que decía que, aunque creía que el nacionalismo era egoísta, no podía renegar de su identidad nacional, es una muestra de que dicha identidad es una realidad. La posición de Recabarren previa al cambio ideológico de 1910-1912 es considerar todo ápice de patriotismo como reaccionario, negando la identidad nacional de los chilenos.

⁸² Lenin, Vladimir I. «Informe del Comité Central. 18 de marzo», en «VIII CONGRESO DEL PC(b)R», *Obras Completas. Tomo XXXVIII* (Moscú: Progreso, 1976). 145.

⁸³ Roibás, Denís Paredes. 2025. 83

El cambio de postura de Recabarren parece tener el mismo rumbo que dice Denis Paredes que debe tener un marxista: «negar su forma burguesa para producir una forma nueva orientada a los intereses de clase»⁸⁴. Recabarren parece que llegó a la misma conclusión, puede que influenciado por las posturas de algunos socialistas europeos, pero, sin duda, también pudo tener que ver la necesidad de enfrentarse a una situación de exaltación nacional el antiguo posicionamiento que gritaba a voces que cualquier patriotismo era reaccionario chocaría con la identidad nacional de los obreros.

Es cierto que la Revolución rusa es un ejemplo de que con posturas «antipatriotas» se puede hacer la revolución, en una situación concreta como es una gran guerra imperialista —en la que hay muchas aristas que profundizar, porque, por ejemplo, Lenin también criticó a los chovinistas que apoyaban la guerra de ser en realidad antipatriotas—.

Pero el resto de revoluciones como la china, la albanesa o la cubana, o incluso la supervivencia y victoria de la Unión Soviética en la Segunda Guerra Mundial —o en la misma intervención militar de los aliados tras la revolución—, tuvieron un carácter nacional —me refiero a que tuvieron éxito a la hora de tomar el poder, aunque no implantaran el socialismo—. En estos casos, el patriotismo fue un pilar para el éxito.

En el caso chileno, el patriotismo no llevó a Chile a una victoria revolucionaria, pero esto podría haber sido no una cuestión de patriotismo o antipatriotismo, sino de disposición real de prepararse para la toma del poder, que no existía en el PCCh, como se demostró tras el golpe del 11 de septiembre de 1924, que, a pesar de las proclamas insurreccionales de Recabarren, el partido no había sido preparado para la toma del poder y no pudieron hacer otra cosa que lamentar la traición de la Junta Militar.

Ser patriota no asegura la revolución, pero con el discurso patriota que ya había asimilado el partido chileno se mostró como el partido con más capacidad de ligarse a las masas obreras de toda América del Sur en el momento.

En este artículo no se demuestra que fuese el argumento que le permitió ligarse a las masas, pero sí que fue una postura importante en el discurso de Recabarren y que en el contexto de exaltación nacional, sin duda, era un factor favorable para ganarse a los obreros y no repelerlos.

⁸⁴ Ib. 83.

Referencias

- ADN Radio. “Jeannete Jara se refirió al vínculo entre migración y criminalidad.” Video de YouTube, 25 de mayo de 2025. <https://www.youtube.com/shorts/yW5M9EWB2-E>.
- Álvez Marín, Amaya, y Andrés Irrarrázaval Gomien. “El plebiscito sobre el destino de Tacna y Arica como solución jurídica a un conflicto bélico. El aporte de Federico Puga Borne.” *Revista de Estudios Histórico-Jurídicos* 22 (2000): 193–212.
- Cruchaga Ossa, Alberto. “El plebiscito sobre el destino de Tacna y Arica como solución jurídica a un conflicto bélico. El aporte de Federico Puga Borne.” *Revista Chilena de Historia y Geografía* 175 (2013): 215–236.
- Deutsche Welle. “Boric endurece su discurso sobre migración ilegal.” 15 de marzo de 2023. <https://www.dw.com/es/boric-endurece-su-discurso-sobre-migraci%C3%B3n-ilegal-y-anuncia-nuevas-medidas/a-65001964>.
- Elecciones Presidenciales de Chile Medio de Comunicación. “Jeanette Jara: ‘Todos los migrantes que han venido a delinquir serán reconducidos a sus países’.” Video de Facebook, 23 de junio de 2025. <https://www.facebook.com/watch/?v=580038081836952>.
- Maldonado, C., S. G. Miranda, y S. McGee. “Un caso de nacionalismo, xenofobia y lucha social en Chile.” *Revista de Investigaciones Científicas y Tecnológicas*, Serie Ciencias Sociales 1, no. 3 (1993): 37–49. También publicado en *Canadian Review of Studies in Nationalism* 21, nos. 1–2 (1994): 57–69. Accedido el 15 de noviembre de 2025. https://www.archivochile.com/Historia_de_Chile/otros_artic/HCHotrosart0016.pdf.
- Miranda, Sergio González. “El poder del símbolo en la chilenización de Tarapacá: Violencia y nacionalismo entre 1907 y 1950.” *Revista de Ciencias Sociales* (Chile) 5 (1995): 42–56.
- Roibás, Denis Paredes. “El método metafísico ‘marxista’ de la izquierda en los fenómenos de la religión, la inmigración y el patriotismo.” *Historia de las Ideas* 4 (2025): 76–88.
- Simon, Fanny. *Recabarren y el movimiento obrero de Chile*. Traducido por Nicolás Pérez Ferretti. Primera edición. Santiago: Ariadna Ediciones, 2024. <https://ariadnaediciones.cl/images/pdf/RecabarrenElMovimientoObreroEnChile.pdf>.
- Greztoso, Sergio. “La guerra preventiva: Escuela Santa María de Iquique. Las razones del poder.” *Cyber Humanitatis* 41 (2007): 87–97.
- Álvarez Vallejos, Rolando. “‘¡Viva la revolución y la patria!’ Partido Comunista de Chile y nacionalismo (1921–1926).” *Revista de Historia Social y de las Mentalidades* 7, no. 2 (2003).

Vaquero Arribas, Roberto. “La cuestión nacional según Marx y Engels.” *Historia de las Ideas*, no. 3 (mayo de 2025): 7–16. <https://historiadelasideas.es/revista/article/view/23>.

Fuentes primarias

Comité Central del PCE. 2019. «Informe de la Comisión Política del PCE».

<https://www.pce.es/media/uploads/2019/01/28/dc64c014fb6f452a9179acaaa808eb19.pdf>

Cruzat, Ximena, y Eduardo Devés, eds. 2016. *Luis Emilio Recabarren: Escritos de prensa, 1898–1924*. Santiago: Ariadna Ediciones.

<https://oapen.org/download?type=document&docid=617571>

Díaz, José, y Santiago Carrillo. 1978. *Tres años de lucha*. Vol. 3. Barcelona: Laia.

Engels, Friedrich, y Karl Marx. 2023. *Manifiesto comunista*. Ediciones Europa-América.

<https://purna.info/wp-content/uploads/2022/02/manifiesto-comunista.pdf>

Gramsci, Antonio. 1972. *La concepción del partido proletario*. Buenos Aires: Editorial Latina.

Jara, Jeannette. 2025. «Discurso tras triunfo en la primaria presidencial de Unidad por Chile».

30 de junio de 2025. <https://pcchile.cl/2025/06/30/discurso-jeannette-jara/>

Jobet, Julio César, Jorge Barría, y Luis Vitale, eds. 1972. *Obras selectas de Luis Emilio Recabarren*. Santiago: Quimantú.

Lenin, Vladimir I. «Informe del Comité Central. 18 de marzo». En *Obras completas*, tomo XXXVIII, 141–160. Moscú: Progreso, 1976.

Lenin, Vladimir I. «Informe en el I Congreso de Cosacos trabajadores de toda Rusia del 1 de marzo de 1920». En *Obras completas*, tomo XL, 189–190. Moscú: Progreso, 1976.

Lenin, Vladimir I. «Las elecciones a la Asamblea Constituyente y la dictadura del proletariado». En *Obras completas*, tomo XL, 20. Moscú: Progreso, 1976.

Lenin, Vladimir I. «Carta 325 a L. F. Armand, 30 de noviembre de 1916». En *Obras completas*, tomo XLIX, 379–380. Moscú: Progreso, 1976.

Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile. 1884. «Tratado de paz y amistad entre las repúblicas de Chile y Perú». 21 de abril de 1884.

<https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=220112>

Ulianova, Olga, y Alfredo Riquelme Segovia. 2005. *Chile en los archivos soviéticos 1922–1991. Tomo 1: Komintern y Chile 1922–1931*. Santiago: DIBAM / LOM Ediciones.

Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. *Diario de Sesiones*. 1921–1924.

- 06.^a Sesión en el 27 de octubre de 1921
- 30.^a Sesión en el 08 de julio de 1921
- 35.^a Sesión en el 14 de julio de 1921

- 36.^a Sesión en el 15 de julio de 1921
- 43.^a Sesión en el 28 de julio de 1921
- 08.^a Sesión en el 12 de abril de 1922
- 09.^a Sesión en el 25 de abril de 1922
- 73.^a Sesión en el 14 de septiembre de 1922.
- 14.^a Sesión en el 08 de mayo de 1924
- 15.^a Sesión en el 12 de mayo de 1924
- 17.^a Sesión en el 14 de mayo de 1924
- 19.^a Sesión en el 18 de mayo de 1924